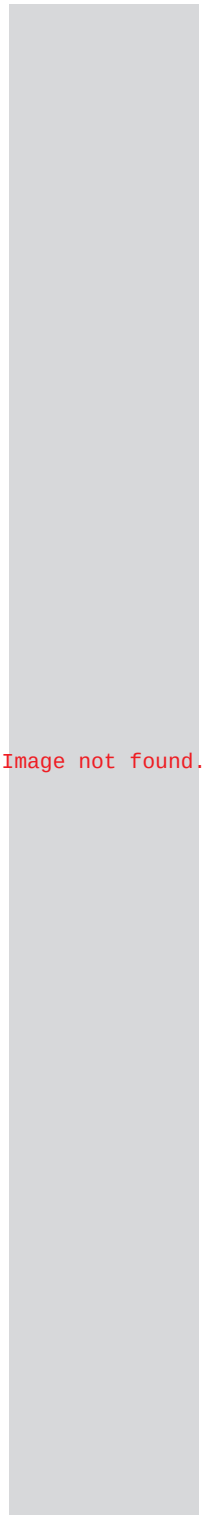
Cuentiembre-José Sánchez

José Sánchez



Capítulo 1

La diminuta mariposa quebrada

Don Juan siempre pensó que lo más insignificante del mundo, debía ser la muerte de una mariposa. A él esas criaturas le parecían demasiado femeninas, demasiado hermosas, demasiado libres como para tener importancia. Sin embargo, aunque Don Juan lo negaba, él sentía cierta envidia de esos bichitos. Todo esto lo meditaba durante sus noches de insomnio.

Cierta noche en la que estaba sumergido en sus pensamientos, escuchó un disparo, corrió hasta la habitación de Juanito, y ahí lo vio. Su hijo de 15 años ya había emergido de su capullo y su belleza sólo duró unos minutos. Don Juan no sabía qué hacer, miró una nota pegada en el espejo que tan sólo decía: Papá, yo soy una mariposa

Fue entonces que Don Juan lloró y deseó poder volar, pero no pudo.